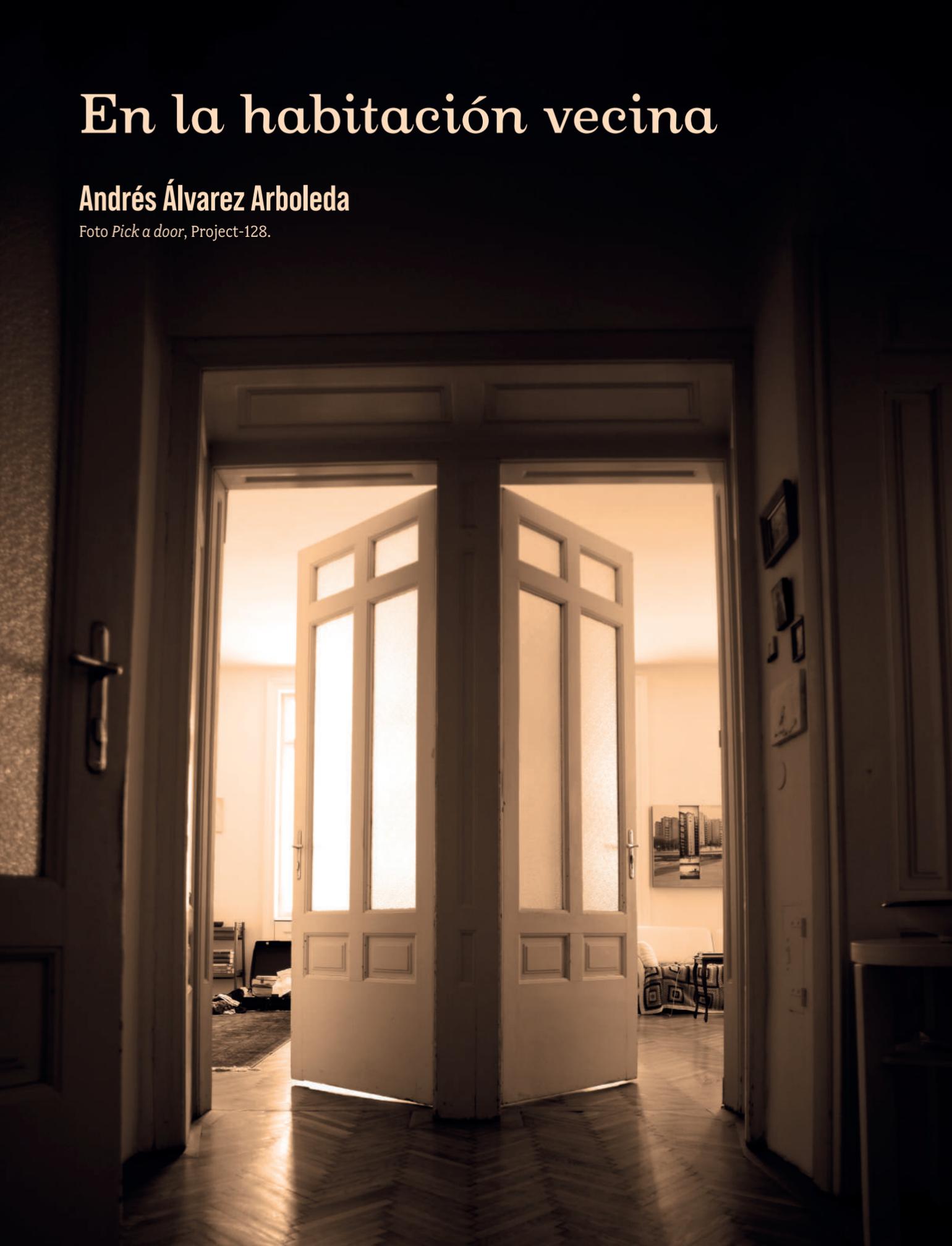


# En la habitación vecina

Andrés Álvarez Arboleda

Foto *Pick a door*, Project-128.



Oigo cómo, en la habitación vecina, se pone unos atavíos fúnebres cuando cae sobre sus hombros, el chal suena como el vuelo de un ave demasiado pesada para ese vuelo Qué podría decirle yo, ahora, con palabras igualmente fúnebres que no es a mí, por cierto, al que la muerte se le viene metiendo por la boca Qué otra cosa que desde que se convirtió en fantasma me interrumpe los sueños Pero aunque le dijera de la muerte y de los sueños nada podría escuchar, porque no quiere aunque le dijera del cuerpo que me arrebató un día de su juventud, y que aún me dejó la herida, nada podría escuchar En la habitación vecina se quita y se pone esos atavíos cada noche Una noche ya no la voy a escuchar. ■